

Reflexiones finales sobre el Primer Encuentro Nacional de Especialistas en la enseñanza del inglés

Dra. Carmen Contijoch Escontría (UNAM)

Este primer Encuentro marca el principio de una nueva etapa del proyecto que a iniciativa de la ANUIES comenzó en julio del 2015. El trabajo que, de manera colaborativa cumplió año y medio, ha llevado al comité académico a desarrollar un proyecto de investigación con el objetivo de diseñar un Programa adecuado y relevante para la Formación Docente en la Enseñanza del Inglés en México. Durante dos días se desarrollaron mesas de trabajo y discusiones en las que participaron especialistas reconocidos a nivel nacional e internacional.

Se abordaron temáticas encaminadas a reflexionar sobre el proceso de desarrollo profesional del docente. Entre las más sobresalientes se pueden mencionar las siguientes: las Buenas Prácticas (BP) del inglés en contextos internacionales; la pertinencia y utilidad de integrar un Catálogo de BP para los docentes; la necesidad de instrumentar cambios drásticos en las prácticas metodológicas en la enseñanza del inglés en las Instituciones de Educación Superior (IES); la importancia de crear ambientes propicios para la colaboración entre colegas; la investigación-acción como detonador de buenas prácticas. A raíz del trabajo desarrollado, el Comité Académico alcanzó puntos de encuentro en torno a estas temáticas mencionadas con el propósito de continuar el proyecto de investigación.

Para lograr un aprendizaje exitoso en los alumnos, es indispensable elevar el nivel profesional del docente, pero ¿cómo lograrlo considerando la problemática de cada una de las regiones del país?

Dentro de un marco humanista y sociocultural de desarrollo profesional, se está consciente que, el docente como individuo, está limitado por aspectos relacionados con su propio contexto institucional, social, económico y político en donde se ve obligado a responder a diversas demandas, tales como certificaciones, planes y programas de estudio, políticas educativas nacionales, políticas institucionales, entre otras. Por ello, se debe considerar que es el docente el responsable parcial de ese desarrollo profesional.

Idealmente, se debe observar como un proceso de cambio iniciado por el propio docente, una vez que éste haya reflexionado sobre sus saberes, sus creencias y su papel como tal, en su propio contexto educativo. Para lograrlo, es necesario que el deseo de cambio emane del propio docente por lo que el trabajo directo con los profesores se torna esencial. Un enfoque sociocultural en el que se proporcione al docente un marco multidimensional de opciones de acción vendría a satisfacer sus necesidades de desarrollo.

Un docente crítico, reflexivo, ético, consciente de construir sus propios aprendizajes, capaz de identificar sus debilidades y verlas como áreas de oportunidad para mejorar, será un

profesional comprometido con su labor y con la sociedad. Por lo anterior, se considera que el Catálogo de buenas prácticas puede actuar como un catalizador que permita al docente:

- comprender mejor aún su propio contexto al poder replicar prácticas exitosas de otros colegas;
- detonar acciones novedosas al adaptar otras prácticas ya probadas y que resultaron exitosas;
- reflexionar sobre su práctica y compararla con la de otros;
- poner en evidencia sus propios saberes, creencias, valores y cuestionarlos al poder identificar buenas y malas prácticas; y
- contar con un espacio virtual de consulta pero a la vez generador de nuevas ideas, conocimientos y actitudes.

La utilidad de un Catálogo de esta naturaleza se manifiesta a través del espíritu colaborativo de los propios docentes que comparten sus conocimientos, habilidades y técnicas, que se despliegan en las diferentes prácticas mostrando un arcoíris de posibilidades para muchos docentes que deseen utilizarlo. Este recurso es y será una excelente muestra de una actitud proactiva de sus autores quienes fomentan una filosofía de apertura y de generosidad profesional. Representará un referente a nivel nacional sobre experiencias exitosas de docentes de inglés en las IES, asimismo, la existencia y enriquecimiento del Catálogo invita a desarrollar proyectos de investigación educativa.

Como ya se mencionó anteriormente, se sabe que el proceso de desarrollo profesional puede surgir a partir de la necesidad del propio docente de buscar alternativas de actualización ya sea por iniciativa propia o por requerimientos de la institución en la que labora. El profesor de inglés en la República Mexicana desempeña su labor en contextos muy heterogéneos que implican trabajo arduo, adaptabilidad y flexibilidad. En estas condiciones el docente se enfrenta a distintos tipos de problemáticas que fácilmente se pueden convertir en proyectos de investigación-acción. Estos proyectos surgirían a partir de la identificación de problemas reales con el compromiso de encontrar su solución.

En este sentido, se propone que el programa de formación docente se integre de tres componentes: el docente reflexivo y proactivo, el docente colaborativo y un componente de investigación-acción. Para este último, se partiría del propio Catálogo y la revisión de las buenas prácticas ya aplicadas. El docente tomaría alguna de ellas y la volvería a experimentar pero esta vez realizando el proceso a través del ciclo de la investigación-acción (planear, actuar y observar, reflexionar, revisar el plan).

Este proceso otorgaría a las buenas prácticas un carácter de transformación continua. Entre las bondades del Catálogo se puede distinguir que su acceso es libre, por lo que su promoción se facilita a través de las redes sociales y de los directorios electrónicos de las propias IES. Asimismo, su integración es un producto elaborado por docentes para

docentes, lo que establece una relación de pares, además de crear un sentimiento de empatía y de generosidad al compartir conocimientos y experiencias propias, tiene además, un beneficio adicional y muy importante: da cuenta del trabajo docente desarrollado a través de los años en todo el país, lo cual propicia la investigación en el área de desarrollo profesional en México.

Para dar continuidad al proyecto, se plantearon como acciones inmediatas para el año 2017 las siguientes: la difusión del Catálogo, la emisión de una segunda convocatoria a nivel nacional para incorporar un mayor número de buenas prácticas a este recurso y, la redacción de un estado del arte relacionado con la enseñanza del inglés en México, mismas que confirmarán el desarrollo del proyecto.